

PRECIOS

	PTS.
Suscripcion trimestral	
España	1'50
Estranjero y Ultramar	3
Número corriente	0'10
Idem atrasado	0'20

Anuncios y comunicaciones á precios convencionales.

Pago anticipado

EL APOSTOLADO MANCHEGO

PERIÓDICO CATÓLICO

SE PUBLICA LOS MIERCOLES

INTENCION GENERAL

PARA EL MES DE JUNIO DE 1894

(BENDECIDA POR EL PAPA)

EL DESCANSO DOMINICAL

Oracion cotidiana para este mes

¡Oh Jesus mio! por medio del Corazon inmaculado de Maria Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente dia, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco especialmente, á fin de que movais á súbditos y autoridades, á la resolucion constante de no trabajar ni permitir que se trabaje en obras serviles, los domingos y dias festivos.

PROPÓSITO

Ofrecer diariamente un obsequio al Corazon divino en desagravio de la profanacion de las fiestas.

TRÍDUO

EN

honor de los Sacratísimos Corazones de Jesus y Maria

Satisfaccion

¡Gracias á Dios! así queremos empezar esta desafiada reseña de las conmovedoras funciones que el Apostolado de la Oracion ha dedicado, en el convento de religiosas agustinas, á los Corazones purísimos de Jesus y Maria. ¡Gracias á Dios! repetimos, porque en esos dichosos instantes parecia que estaba ya realizado el triunfo del reinado social de Jesucristo.

¡Que homenajes de amor y adoracion se han rendido ante la Majestad divina! ¡Que dulce fruicion embargaba los sentidos y potencias de los circunstantes!

Estos momentos de felicidad son parentesis de las tristezas y trabajos de la vida; son deliciosos oasis, llenos de aroma, verdor y frescura, dispuestos por la Providencia en el árido desierto del valle de lágrimas por donde caminamos: en ellos se conforta el espíritu y reace la alegría, respirando el embriagador ambiente de la gracia.

El Altar

Presentaba armónico golpe de vista, y aunque abundaban los adornos del mejor gusto, y considerado estéticamente merece mil elogios el acierto tenido en tan exquisita combinacion, creemos innecesario describir minuciosamente los detalles de aquel hermosísimo conjunto.

Lo creemos innecesario, porque la presencia del Augusto Sacramento y de las bellísimas imágenes de Jesus y Maria, colocadas á los lados del Tabernáculo, llevaban hacia sí, con fuerte atraccion, las miradas de los fieles, y faltaban ojos y tiempo para admirar la profusion de azucenas que en magníficos arcos circundaban las imágenes sagradas y el interior y el exterior del Sagrario; faltaban ojos y tiempo para admirar el precioso paño del altar, de blanco y rizado encaje, y la infinidad de adornos de gala con que la comunidad de vírgenes habia decorado el altar, para la celebracion de estas hermosas fiestas en honor de su Divino Esposo.

Dia 1.º

Un largo repique de las campanas

parroquiales indicó á este vecindario el viernes á medio dia, que por la tarde se verificaba la primera funcion del solemne Triduo anunciado.

A las cinco de la tarde nuevo repique parroquial, secundado por los tres toques acostumbrados en el Convento, fueron la convocatoria que reunió numeroso concurso de fieles, no obstante las ocupaciones propias de la época de recoleccion y la circunstancia de ser dia laborable.

Previo la exposicion del Augusto Sacramento de la Encaristia dieron principio los ejercicios, en los que se hallan meditaciones de alto espíritu religioso.

Despues hizo uso de la palabra el activo coadjutor D. Vicente Benitez, empezando la demostracion de la triple tesis cuyo desarrollo confió á sus queridos subordinados el celoso Sr. Arcipreste D. Canuto Garcia Barbero.

El tema elegido para el Triduo fué el siguiente: «Necesidad del Corazon de Jesus en el individuo, en la familia y en la sociedad.»

Para probar la primera parte, ó sea la «necesidad del Corazon de Jesus en el individuo» expuso el orador á nuestra consideracion las deficiencias que halla el corazon humano en todos los afectos y cosas terrenas y habló como contraste de la felicidad que disfrutan las almas entregadas al amable Corazon del Redentor de la humanidad.

Hizo distincion de tres clases de individuos, á saber: impios, entregados plenamente á los crímenes: católicos vergonzantes, tímidos para la práctica del bien por respetos humanos; y, finalmente, cristianos pecadores, pero propicios al arrepentimiento y decididos á confesar públicamente á Jesucristo.

Para todos señaló como recurso salvador el culto al sacratísimo Corazon, terminando con excitacion vivísima á la práctica de esta devocion regeneradora.

Luego las esposas del Cordero inmaculado cantaron preciosos motetes y acto seguido empezó el solemne *Te Deum*, que dilataba en santo entusiasmo los corazones de los circunstantes.

Regocijaban el espíritu los cánticos de gratitud que alternando elevaban al espacio los ministros del Santuario y las vírgenes del Señor.

Por entre los hierros que separan del mundo á estas felices prisioneras voluntarias, imitadoras del Santísimo, prisionero voluntario en el tabernáculo, salian alegres acentos de místico amor que se unian con millares de plegarias y con aromáticas nubes de incienso.

Resonó finalmente el grave *Tantum Ergo*, y el sacro viril, depositario del Cuerpo Sacratísimo de Jesucristo, fué oculto á las miradas de los fieles, que anhelaban adorarle al siguiente dia, repitiendo los amorosos cultos sugeridos por el triunfo de Jesus en sus corazones.

Dia 2.º

Con idénticos preliminares que el dia primero se expuso á S. D. M. y se verificaron los edificantes ejercicios correspondientes á esta segunda funcion.

Acto seguido ocupó la sagrada cátedra el celoso coadjutor D. Ulpiano Luna, que identificado con la sublime ternura del punto que le habia correspondido explicar, *necesidad del Corazon de Jesus en la familia*, encendió en fervorosos afectos su discurso con el fuego de ardientes frases que parecian chispas desprendidas de la hoguera del amor divino.

Consideró los sacramentos de nuestra santa madre Iglesia como siete rios que fertilizan la tierra, de los cuales fueron figura los cuatro rios del Paraiso.

Presentó á nuestro adorable Salvador como aurora de regeneracion moral, como instaurador del reinado del amor, que rehabilitando á la mujer constituyó la familia modelo, unida con el fuerte y amoroso lazo del matrimonio cristiano.

Siguió exponiendo los títulos valiosísimos que hacen á Jesucristo acreedor á que se le consagren los corazones de los cristianos, en reciprocidad del sacrificio que hiciera por nosotros en el Calvario, y considerando cuanto ganamos en este cambio estimuló á dar á Jesus corazon por Corazon, sin reservas de ninguna clase.

En todas las pruebas aducidas predominó un elevado espíritu de uncion que enfervorizaba al auditorio con arrebatos del mas vehemente amor al sacratísimo Corazon de Jesus.

Siguió el hermoso intermedio en el que las esposas de Jesucristo alzan al cielo sus puras voces y dióse principio al cántico glorioso de majestad y júbilo, al solemne *Te Deum*: aun no se habian extinguido sus ecos en las bóvedas del templo y otra dulce plegaria, la oracion del inagotable consuelo, la dulcísima *Salve* era enviada como saludo á la Reina de los ángeles, para tributarle así el homenaje que todos los sábados se le rinde en la Parroquia de esta villa.

A la *Salve* siguió el *Tantum Ergo* y reserva.

Dia 3.º

Poética impresion producía pasar el domingo al convento, donde se celebraban los actos que vamos reseñando.

El pavimento estaba cubierto de tomillos y otras plantas aromáticas. Distribuidas convenientemente, en diferentes sitios del templo, se habian colocado jaulas con canarios muy deseosos de alegrar el recinto, lanzando incesantemente al espacio sus penetrantes cánticos, como si estuvieran en el secreto de que tributaban homenaje al Autor de todas las criaturas.

Fuertes y gratos aromas embalsamaban el ambiente.

El número de luces se habia aumentado, y en todo se notaba la animacion y esplendor de las graudes solemnidades.

Empezó el santo sacrificio de la Misa; fue expuesto el Santísimo Sacramento y terminado el Evangelio dió principio á su oracion sagrada el entusiasta predicador D. Vicente Benitez.

Muy oportuno estuvo en la eleccion de asunto para esta fiesta principal.

Propuso que la paz necesaria y única para las naciones es la paz de Jesucristo. Describió en estilo naturalista, que no dejaba de ser apropiado al púlpito, la intranquilidad de las sociedades modernas porque apartándose de Dios y acercándose á Satanás, *primer homicida y cruel enemigo del hombre*, ponen en práctica palabras y obras opuestas á las de Jesucristo; así en oposicion á las palabras «Amaos los unos á los otros» Satanás dice: *Odiaos los unos á los otros*.

y las máximas infernales producen obras tambien infernales, que amedrentan ya á los mismos que las propagaron sin darse cuenta de que podian ser víctimas de ellas.

Puso en paragon la conducta de Lutero, en su célebre *exhortacion á la paz*, dirigida á los príncipes de Alemania, con la conducta seguida por las modernas sociedades que tan pronto elevan al pueblo como lo ametrallan, y dedujo que hay precision de volver la vista á las máximas del divino Maestro que saludaba á sus discípulos con estas hermosas palabras «La paz sea con vosotros.»

A esa paz es imprescindible la vuelta. Esa paz supone la lucha contra las pasiones, y consiguiendo victoria sobre estas obtiene el individuo la mayor tranquilidad de espíritu, la paz tan recomendada por Jesucristo, opuesta en absoluto á la paz aparente que se nota en todas las naciones europeas, para cuyo equilibrio es necesaria la inmensa carga que supone en el dia *la paz armada*.

Continuó la solemne misa que fué cantada por las religiosas con tanto fervor como acierto, y ejecutada magistralmente por el Sr. Piñilla, para quien no existen dificultades musicales, pues estas son superadas por su inteligencia y su voluntad. Ejecuta con firmeza y dirige con igual precision que si el coro de cantoras estuviera á su vista siguiendo sus indicaciones. Reciba el distinguido profesor nuestro cariñoso aplauso.

Concluido el Santo sacrificio quedó expuesta S. D. M. que á todas horas tuvo adoradores, incluso las de la siesta, en las que el silencio, solo interrumpido por los armoniosos trinos de los canarios, invitaba al recogimiento del espíritu.

En esas horas de plácida calma el convento tenía los deliciosos atractivos del Paraiso; tenía mayores encantos que aquella feliz mansion, ¡ah!, en el Paraiso no se disfrutaba la real presencia de Jesús Sacramentado!

Por la tarde, á la hora acostumbrada, dieron principio los ejercicios y terminados éstos subió á la cátedra sagrada nuestro apreciable amigo el ilustrado presbítero D. Juan Pedro Serrano.

Para probar la *necesidad del Corazon de Jesus en las naciones* presentó en negros rasgos el horrible cuadro de las sociedades paganas y frente á él, en magnífico contraste, hizo luminosa pintura de la regeneracion social, producida por la muerte de Jesucristo que fué la vida del mundo.

Habló de la insuficiencia del progreso material para la felicidad de los pueblos, pues no se resuelve lo que afecta á la conciencia y al corazon con los adelantos de la física ó la química.

Afirmó que las sociedades deben recurrir al sagrado Corazon de Jesus, en el que reside la síntesis de la ley moral.

Recordó la consoladora promesa de Jesus «Reinaré en España, y con más veneracion que en otras partes» y confiado en esa cierta esperanza pidió con fervor el pronto cumplimiento de oferta tan dichosísima, ununcio de ventura para el porvenir.

Luego singularizó esa súplica para Valdepeñas, rogando que, como principio de ese feliz reinado, desaparecieran de nuestro querido pueblo los centros de perdicion que lo degradan.

Al final hizo sentida exhortacion.